

Dios instituyó el perdón por sangre

Gén 3:21 *Y Jehová Dios hizo al hombre y a su esposa túnicas de pieles, y los vistió.*

Empecemos en el huerto una vez consumado el primer pecado. El hombre no era digno para estar ante la presencia de Dios, por lo que decidió cubrir la vergüenza del hombre. Para tal efecto, **Dios sacrificó un animal inocente para que Adán y Eva pudieran entrar en la presencia de Dios y tratar con Él.** Por su pecado, sería más difícil la comunión y el compañerismo con Él. Dios lo juzgó y sentenció, separándolo de su presencia divina.

Gén 4:4 *Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, y de su grosura. Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda;*

Consumado el primer pecado, el hombre **buscaba alguna forma de adoración.** Abel presentó a Dios una ofrenda más agradable que Caín, quien respetó el requisito de sangre de un inocente como medio de redención ante Dios. Aunque la sangre es en esta historia un tema intenso, fue más importante el ansia de Abel de obedecer los demandas de Dios, (considerando la ofrenda del sacrificio de un animal por sangre). Caín simboliza al hombre terco, que por voluntad propia ignora lo que Dios desea.

El Sacrificio Humano

Gén 22:2 *Y dijo: Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y vete a tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré.*

El relato bíblico continua con sacrificios animales hasta Abraham, en Gén 22, **Dios pidió el sacrificio de su hijo como ofrenda de Abraham.** Lo que despierta la atención de inmediato es ¿Porqué Dios pidió a Abraham el sacrificio de su hijo unigénito? La razón fue que, para Abraham, su descendencia por medio de Isaac, era la cosa más preciada. Los sacrificios que honran a Dios siempre **tienen que ser cosas muy estimadas y queridas.** Si no, no es agradable a Dios. En Isaac vemos el primer ejemplo de un padre sacrificando a su unigénito hijo para agradar a Dios. Al final, Dios detuvo el brazo de Abraham antes de degollar a Isaac, y le mandó usar en su lugar un cordero atrapado. Pero el principio quedó bien fundado: **el buen padre que, por Dios, no dudó sacrificar a su unigénito hijo.**

Dios impuso en nuestro pensamiento la idea de un ser muriendo para que otro tuviera buena relación y comunión con Dios. También sentó el concepto de que Isaac no era una víctima apropiada para el sacrificio que Abraham “debía” ofrecer. El Señor decidió que **Él proveería el sacrificio aceptable.** Isaac y Jacob imitarían adoración a Dios a través de sacrificios de animales (**Gén. 26:25; 35:3, 7**) igual vemos Job haciéndolo por su familia (**Job 1:5**).

¿Qué significa la “Sangre”?

Éxodo. 20:13 *No matarás.*

Éxodo. 21:12 *El que hiriere a alguno, haciéndole así morir, él morirá. 13* Mas el que no armó asechanzas, sino que Dios lo puso en sus manos, entonces yo te señalaré lugar al cual ha de huir.

El principio de vida que Dios nos regala está en la sangre, es un vigoroso precepto en las Escrituras. La sangre de un ser vivo constituye **la vida dentro de una persona o animal.** Levítico 17 habla de este principio, como la razón por la que no es lícito comer sangre o sus derivados.

Gén 9:6 *El que derramare sangre del hombre, por el hombre su sangre será derramada; porque a imagen de Dios es hecho el hombre.*

Este principio de la vida en la sangre se extiende a la prohibición de privar de la vida a otro, excepto por disposición de Dios, Él determina si el homicida será ejecutado por su pecado, porque quitar la vida derramando la sangre de otro está prohibido a todo hombre. Ninguna cosa aquietta la ira de Dios, salvo que el homicida entregue su propia vida por el crimen cometido delante del Señor (**Núm. 35:33**).

No es “pecado” que Dios quite la vida, porque Él es el Creador que nos la ha regalado. Por razón de nuestro propio pecado, Dios decide cuándo y cómo nos privará de la vida que nos ha concedido. Su condición de Creador y Rey de todo, implica que Él tiene autoridad y legalidad sobre la muerte de los seres vivos (**Sal. 29:10** “Jehová preside en el diluvio”). Igualmente en el juicio de Babel (**Gén. 11:5**) y en el de Sodoma y Gomorra (**Gén. 18:21**), Dios supervisa personalmente los eventos de juicio. Es decir, este oficio es reserva única de Dios, y está bajo Su autoridad personal.

Vemos al Ángel de Jehová descender sobre Egipto en la plaga de la muerte de los primogénitos, y otra vez, muerte, sangre y juicio fue lo que aplacó la ira de Dios.

La Sangre da Acceso a Dios

Lev 16:21 *y pondrá Aarón sus dos manos sobre la cabeza del cabrío vivo, y confesará sobre él todas las iniquidades de los hijos de Israel, todas sus rebeliones y todos sus pecados, poniéndolos así sobre la cabeza del macho cabrío, y lo enviará al desierto por mano de un hombre destinado para esto. 22* Y aquel macho cabrío llevará sobre sí todas las iniquidades de ellos a tierra inhabitada: y dejará ir el macho cabrío por el desierto.

Dios nos enseñó **el principio del chivo expiatorio.** Es decir, un ser lleva la culpa de los pecados de otro ser. Mientras el sistema sacrificial de animales fue respetado y satisfizo a Dios, fue muy evidente la transferencia simbólica de culpa y castigo.

La Pascua, es decir, la noche en que el Ángel de Jehová descendió sobre la tierra de Egipto, debe ser algo capital en nuestro pensamiento. Así, Jesús celebró la Pascua antes de ser entregado. Eso nos enseña que el Ángel de la Ira de Dios pasó por una casa, y al ver que ya se había derramado mucha sangre en ella, es decir, que la muerte ya había visitado ese lugar, pasó de largo sin hacer caso.

El simbolismo se prolonga al Nuevo Testamento, pudiendo observar que nadie está libre de la ira de Dios por sus pecados si la muerte no le ha visitado previamente. **Este tipo de “muerte” significa que ha muerto a sí mismo y al pecado,** (Es decir, es una evidencia de la condición de **arrepentimiento** anterior a la salvación). Así pues, la ira de Dios pasará de esa persona dejándole en la paz de Dios.

1a Juan 1:6 *Si decimos que tenemos comunión con Él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad; 7* mas si andamos en luz, como Él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y **la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.** Este perdón no llega solo porque nos sintamos mal por nuestros malos hechos, sino por medio del sacrificio de quien llevó nuestra culpa, Jesucristo. Él es quien puede quitar la ira de Dios sobre nosotros.

¿Cuál es el sacrificio que Dios respeta?

Si regresamos un momento a Gén 4:4, vemos los sacrificios de Abel y Caín, advirtiendo que **Dios no acepta cualquier sacrificio que le ofrezcamos**.

Hebreos 10:4 porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados.

Así, Dios no aceptó la sangre de esos animales. Estos representaban el sacrificio de la provisión de Dios para nosotros, como lo hizo con Abraham e Isaac.

Juan 1:29 El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: **He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.**

Jesús es el Cordero de Dios, la única provisión aceptable dada por Dios, y únicamente es este sacrificio el que Dios acepta.

Rom 3:23 por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, **24** siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, **25 a quien Dios ha puesto en propiciación por medio de la fe en su sangre**, para manifestar su justicia por **la remisión de los pecados pasados**, en la paciencia de Dios, **26** para manifestar su justicia en este tiempo; para que Él sea justo, y el que justifica **al que cree en Jesús**.

Si uno cree que la sangre de Jesucristo muriendo en la cruz es lo que salva, entonces pensemos, que así como el Ángel de Jehová (el Vengador) pasó sobre esas casas con sangre ya derramada, de la misma manera, Dios traspasará su juicio sobre las personas que son ya “de la fe de Jesús”.

¿Qué significa “Propiciación”?

1a Juan 2:2 Y **Él (Jesucristo) es la propiciación por nuestros pecados**; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo. El concepto de **propiciación es el factor que aplaca la ira de otro**. Es el precio de “buena sangre” que uno tiene que pagar para que no haya “más mala sangre” entre las personas.

1a Pedro 1:19 sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación.

Dios muestra la imagen bastante clara. Jesús es el Cordero de Dios asumiendo el lugar del animal sacrificado en el Antiguo Testamento, si tenemos fe en Jesús como el sustituto que sufrió y murió en nuestro lugar, seremos salvos.

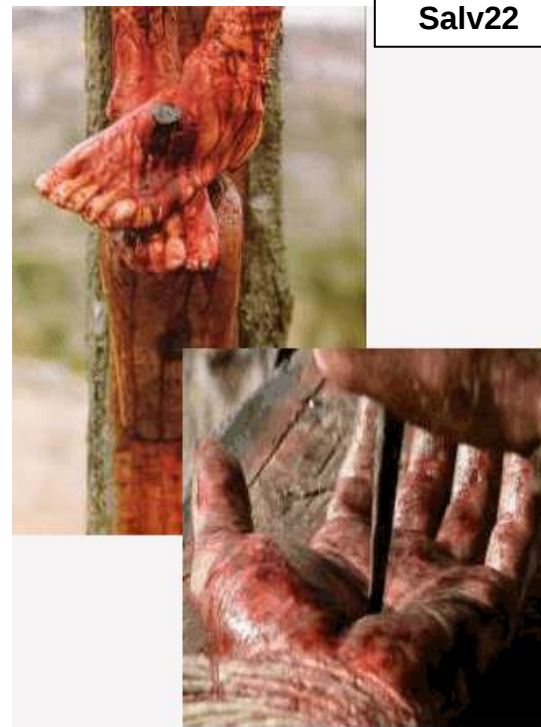
Hebreos 9:26 De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, **se presentó una sola vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar el pecado.**

Conclusión.

Este sacrificio es el objeto de nuestra fe, el profundo y grandioso elemento del que estamos ciertos y persuadidos que ofrece la salvación.

Revisión gramatical y redacción: Luis Flores

Salv22



La Sangre y el Perdón Propiciación

Por David Cox

[salv22] **v 2 RVG** ©2014 www.folletosytratados.com/salv22
Se puede fotocopiar e imprimir libremente este folleto

Porque la vida de la carne en la sangre está; y yo os la he dado para expiar vuestras almas sobre el altar; porque es la sangre lo que hace expiación por el alma. Lev 17:11

El punto esencial de la salvación es entender lo qué Jesucristo hizo en la cruz por nosotros. No es suficiente con solo decir “creo en Jesucristo” o “he aceptado a Jesús”. Sucintamente debes creer que su sufrimiento y muerte en el Calvario, fueron primordialmente por **tus** pecados, para salvación.